

Viaje del tiempo

CRÓNICA DE UN VIAJE A EGIPTO (I)

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Lo principal de un país son sus gentes. Pude percibir que los habitantes de Egipto son amables, sencillos y hospitalarios. Se esmeran con los turistas y hasta los niños más pequeños disponen de un vocabulario básico en diferentes idiomas para dirigirse a los visitantes. Pero tienen algunos inconvenientes que se pueden volver incómodos: el acoso de los vendedores ambulantes (si usted los mira o se interesa por la mercancía, o peor, si les habla, cayó en sus redes y lo perseguirán); la ubicua costumbre de "baksheesh" (propina); y el incesante regateo con motivo de cualquier compra, sea a un vendedor ambulante, en un ventorrillo, en un bazar o en un almacén encopetado.

La población y el Nilo

Egipto tiene más de 70 millones de habitantes y una muy difícil situación social que se relaciona con la mala distribución de la riqueza, lo cual es evidente aún para el turista que muestre poco interés al respecto. Aunque toda clase de pueblos han pasado por las tierras del país, por lo general guerreando y conquistando (...persas, griegos, romanos, árabes, mamelucos, turcos, franceses, ingleses...), la presencia árabe se afianzó desde el siglo VII de nuestra era. Hoy día es el país más populoso del mundo árabe, ejerce cierto liderazgo en la región y muestra, a diferencia de sus congéneres, una clara apertura a Occidente y a la modernidad. Uno ve por las calles muchos transeúntes, diría que la mayoría, con nuestras ropas habituales en vez de la túnica, y nunca vi un turbante. Afortunadamente las mujeres se han independizado y gozan de derechos (pero todavía el hombre se puede casar con cuantas mujeres pueda mantener y tanto ellas como todos los hijos deben estar en pie de igualdad), al igual que Estado y religión se han separado, cosas que no ocurren en los países fundamentalistas del Islam.

Es increíble saber que algo así como el 99% de la población ocupa sólo entre el 4 y el 6% del territorio, básicamente en franjas de ancho variable que se extienden a lado y lado del río Nilo y, en especial, en el importante delta de este río. Pocos habitantes subsisten en oasis del desértico resto del país. En Egipto prácticamente no llueve, de modo que sería imposible sostener tan significativo número de habitantes sin ese don de la naturaleza que es el Nilo. Sus aguas provienen de dos afluentes, el Nilo Blanco y el Nilo Azul, y para formarse una idea es bueno saber que el río nace en el lago Victoria. Hasta hace algún tiempo, las crecientes anuales del río inundaban las planicies ribereñas y depositaban un limo que abonaba la tierra. Cuando las aguas se retiraban, venían la siembra, la cosecha, y la vuelta a la inundación siguiente. Ahora el Nilo está totalmente regulado por la gran presa de Asuán, que forma el embalse más grande del mundo pues tiene unos 160.000 millones de metros cúbicos de capacidad. En promedio, cada año el calor de la zona evapora unos 6.000 millones de metros cúbicos. Para proporcionar una comparación, baste señalar que el embalse más grande de Colombia, denominado Peñol Guatapé, tiene una capacidad de 1.240 millones de metros cúbicos.

Transporte

Aunque no suelo viajar en excursiones, pensé que las circunstancias de Egipto aconsejaban hacerlo en este caso. Fue una decisión muy acertada. A usted lo trastean y acompañan tan pronto llega al primer aeropuerto, y disponen de guías, en ciertos casos muy buenos (tienen que estudiar y sacar licencia). Para no pasar por Europa, lo que alargaba el viaje y obligaba a sacar visas para una simple escala, aproveché la existencia de vuelos directos diarios Nueva York-El Cairo en ambas direcciones (10 horas de vuelo a la ida, 11 a la venida).

Grandeza

La fuerte impresión que se siente al contemplar lo que queda del mundo faraónico puede tal vez describirse con la palabra francesa "grandeur", grandeza. Los restos arquitectónicos, las estatuas, los bajos relieves muestran un mundo, sobre todo en sus momentos de esplendor (que fueron varios), de gran coherencia interna, unos bellos cánones artísticos muy estables (es un poco tonto pensar que los egipcios eran malos dibujantes porque mostraban el rostro de perfil con los ojos de frente), un sistema religioso con diferentes dioses, tan bien concebido que ha influido a gran parte de la humanidad, y unos conocimientos de todo tipo en los cuales sin duda bebieron los griegos. Toda exposición que se remonte lo suficiente termina señalando "Ya los egipcios...". Y no es improbable que cuando Salomón dijo "No hay nada nuevo bajo el cielo" estuviese pensando en aquel antiguo pueblo. Por ejemplo, el cristianismo hereda de la época que se comenta lo transitorio de la vida y la importancia de lo que viene después de la muerte, el juicio final, el concepto del alma (Ba para los egipcios) que abandona el cuerpo del faraón después de la muerte y hasta alguna vez encontré tríadas de dioses (¿tendrán algo que ver con la Santísima Trinidad?).

Bastante ha sufrido ese pasado material por varias razones, seguramente entre otras: los muchos años transcurridos (a veces más de 5.000), las invasiones, un terremoto que al parecer casi acaba con el país poco antes del nacimiento de Cristo, el vandalismo y la intolerancia que suele ser común a los fanáticos de todas las religiones. Me indignaba entrar a muchos templos y observar los bellos relieves con las caras desfiguradas como a martillazos por los primeros católicos que consideraban esas imágenes como paganas. Los acabados de oro, la piedra caliza que recubría las famosas tres pirámides de Giza, los colores de los relieves, etc. fueron robados o utilizados para construcciones o simplemente se han desvanecido (observé vestigios a la intemperie o casi, hasta con la facilidad de poder tocar). En los papiros que venden les agregan color a las reproducciones y en el templo de Hatshepsut me tocó ver a un señor de túnica restaurando, a la vista cercana de los turistas que por allí deambulaban, un relieve con cierto color.

No en vano ha hecho carrera el calificativo de "obra faraónica", aplicable a las realizaciones de muchos gobernantes en todos los países. El tamaño de estatuas, columnas y patios resulta con frecuencia abrumador, tal el caso del templo de Karnak, en Luxor. Dice el texto de una buena guía que en su patio abierto, destinado en ese entonces a las gentes comunes y corrientes, caben unas diez catedrales. Al lado de dicho patio se encuentran los otros recintos del templo, cada vez más pequeños y oscuros, hasta llegar al sanctasanctórum

donde sólo podían entrar, con el fin de presentar ofrendas a los dioses, el faraón y el sumo sacerdote.

Los enterramientos

Los egipcios tuvieron diferentes tipos de enterramiento; por ejemplo, en mastaba (una especie de banco sólido, paralelepípedo rectangular para quienes no han olvidado la geometría del espacio), en mastabas escalonadas (corresponde a la mal llamada pirámide escalonada de Saqqara), en pirámides y en excavaciones en roca. Todas las tumbas de faraones han sido saqueadas, incluso algunas con la participación de los antiguos sacerdotes (siempre hay descreídos), con excepción de la de Tutankamón, un faraón sin importancia que murió a los 19 años pero que se volvió célebre a raíz de ese hecho. Es increíble la colección de cosas y obras de arte que reunía ese entierro, como la máscara de oro macizo o los cuatro sarcófagos de madera dorada dispuestos a la manera de muñecas rusas con el fin de guardar la momia del personaje. Todo ello está en el Museo de Antigüedades de El Cairo. Como en Las Vegas, Estados Unidos, es posible encontrar casi cualquier cosa, el hotel Luxor, que tiene forma piramidal, exhibe como una de sus atracciones una réplica del estado de la tumba de dicho faraón cuando fue contemplada por primera vez después de miles de años.

Periódico El Mundo, semanal "Domingo"
Medellín, Colombia, 27 de julio de 2008